

## Mensaje cinco

### **La manera en que Cristo edifica la iglesia como templo de Dios**

Lectura bíblica: Ef. 2:21-22; 3:16-17a; 4:15-16; Col. 2:19; 1 Co. 3:6-7; Jn. 14:2, 20, 23

#### **I. Cristo edifica la iglesia como templo de Dios al edificar Su propio ser en nosotros—Ef. 2:21-22; 3:16-17a:**

- A. Al comienzo del Nuevo Testamento Cristo es presentado primero como el hijo de David a fin de cumplir el pacto que Dios hizo con David en 2 Samuel 7—Mt. 1:1; 9:27; 12:23; 15:22; 20:30-31; 21:9, 15; 22:42, 45.
- B. David quería edificarle casa a Dios, pero Dios quería edificarse en David—2 S. 7:2-3, 5, 12-14a, 16.
- C. El significado intrínseco de 2 Samuel 7:12-14a es que el Dios Triuno, en Su Trinidad procesada y consumada, está forjándose en Su pueblo escogido; por lo tanto, 2 Samuel 7:12-14a trata acerca del Dios Triuno que se forja en nosotros para hacernos Su morada:
  1. Necesitamos permitir que Dios forje a Cristo como Espíritu en cada parte de nuestro ser para que seamos constituidos de Cristo—1 Co. 15:45; Ef. 3:16-17a.
  2. Dios tendrá un templo, una morada, no mediante lo que hagamos o nuestra obra, sino mediante la edificación que Él efectúa—Mt. 16:18:
    - a. Cristo edifica la iglesia como templo de Dios al entrar en nuestro espíritu y extenderse a nuestra mente, parte emotiva y voluntad—Ef. 2:21-22; 3:16-17a.
    - b. Dios en Cristo está en nosotros para edificar Su propio ser en nuestro ser y para edificarnos en Su ser; ésta es la manera en que Cristo edifica el templo de Dios—Mt. 16:18; Jn. 2:19-21; Ef. 2:21-22; 3:16-17a.
    - c. El Cristo que se edifica en nosotros es tanto la casa de Dios como nuestra casa; esta casa es una morada mutua, donde Dios y nosotros, nosotros y Dios, llegamos a ser una morada mutua—Jn. 14:2, 23; 15:4a.

#### **II. Cristo edifica la iglesia como templo de Dios mediante la mezcla de la divinidad con la humanidad—Mt. 12:23, 42; 16:18; Jn. 2:19-21; 14:2-3, 20, 23:**

- A. El verdadero significado de la edificación es que Dios está edificando Su ser en el hombre y edificando al hombre en Su propio ser; ésta es la mezcla de Dios y el hombre—Ef. 2:21-22; 3:16-17a.
- B. El propósito único de Dios consiste en mezclarse con nosotros de manera que Él llegue a ser nuestra vida, nuestra naturaleza y nuestro contenido, y nosotros lleguemos a ser Su expresión corporativa—Jn. 14:20; 15:4-5; Ef. 3:16-21; 4:4-6, 16.
- C. La mezcla de Dios y el hombre es una unión intrínseca de los elementos de la divinidad y la humanidad para formar una entidad orgánica, pero los elementos permanecen distintos en la unión.
- D. El Cuerpo de Cristo es el agrandamiento de Cristo, el agrandamiento de Aquel que es la mezcla de Dios y el hombre—1:22-23; 4:4-6, 16:
  1. En los Evangelios la mezcla de Dios con el hombre produjo la Cabeza—Ef. 1:22-23.
  2. En Hechos el agrandamiento de la mezcla de Dios con el hombre produce el Cuerpo de Cristo—Ef. 4:15-16.

3. El Cuerpo de Cristo está absolutamente relacionado con el espíritu mezclado; estar en la realidad del Cuerpo de Cristo es estar en el espíritu mezclado y vivir en el espíritu mezclado—Ro. 8:4-5; 12:4-5; 1 Co. 6:17; 12:12-13, 27.
  4. La iglesia como Cuerpo de Cristo es un grupo de personas que permiten que Cristo se mezcle con ellos y que están mezclados con Dios—Ef. 3:16-21; 4:16.
- E. Finalmente, el Dios Triuno y la humanidad redimida serán mezclados y edificados como una sola entidad: la Nueva Jerusalén—Ap. 21:2, 10:
1. La Nueva Jerusalén se edifica al constituirse Dios en el hombre para hacer al hombre igual a Dios en vida, naturaleza y constitución, a fin de que Dios y el hombre puedan llegar a ser una entidad corporativa—vs. 18-21.
  2. La Nueva Jerusalén es una entidad compuesta de la divinidad y la humanidad que han sido mezcladas como una sola entidad—vs. 3, 22:
    - a. Todos los componentes tienen la misma vida, naturaleza y constitución y, de este modo, son una persona corporativa.
    - b. Dios y el hombre, el hombre y Dios, son edificados juntamente; ésta es la consumación del edificio de Cristo.

**III. Cristo edifica la iglesia como templo de Dios mediante el crecimiento en vida de los creyentes y al ser ellos unidos juntamente en la vida divina—Ef. 2:21-22; 4:15-16; Col. 2:19:**

- A. En Cristo, quien es la piedra del ángulo, todo el edificio es bien acoplado y crece para ser un templo santo en el Señor—Ef. 2:20-21:
1. Ser acoplados significa ser hechos idóneos para la condición y situación del edificio.
  2. El edificio crece puesto que está vivo (1 P. 2:5); crece para ser un templo santo en el Señor.
  3. La verdadera edificación de la iglesia se lleva a cabo por medio del crecimiento en vida de los creyentes—Mt. 16:18; Ef. 2:21; 4:15-16:
    - a. La edificación de la iglesia como templo de Dios se lleva a cabo por medio del crecimiento en vida de los creyentes; el crecimiento en vida es la edificación—1 Co. 3:9, 16-17; Ef. 4:15-16.
    - b. Cuando crecemos en la vida divina y cuando somos unidos juntamente en la vida divina, somos el edificio, el templo de Dios—2:21.
- B. Efesios 4:16 y Colosenses 2:19 hablan acerca del crecimiento del Cuerpo:
1. Crecer equivale a que Cristo sea añadido a nosotros—1 Co. 3:6-7; Gá. 4:19.
  2. El crecimiento del Cuerpo depende de lo que proviene de Cristo como Cabeza—Ef. 4:15-16:
    - a. Cuando el Cuerpo es suministrado al estar asido de la Cabeza, el Cuerpo crece con el crecimiento de Dios—Col. 2:19.
    - b. El Cuerpo crece a partir de la Cabeza, puesto que todo el suministro proviene de la Cabeza—Ef. 4:15-16.
  3. El crecimiento del Cuerpo depende del crecimiento de Dios, de la adición de Dios, del aumento de Dios, en nuestro interior—Col. 2:19.
  4. Cuanto más Dios es añadido a nosotros, más crecimiento Él nos da; ésta es la manera en que Dios da el crecimiento, que es la edificación de la iglesia como templo de Dios—1 Co. 3:6-7, 16-17.